

# **Jóvenes y desigualdad. Un estudio sobre las estrategias de vida de jóvenes trabajadores y estudiantes del Plan FinEs2 en el Gran La Plata.**

Federico Martín González.

Cita:

Federico Martín González (2015). *Jóvenes y desigualdad. Un estudio sobre las estrategias de vida de jóvenes trabajadores y estudiantes del Plan FinEs2 en el Gran La Plata*. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/165>

# **Jóvenes y desigualdad. Un estudio sobre estrategias de vida de jóvenes trabajadores y estudiantes del Plan FinEs2 en el Gran La Plata.**

González, Federico Martín (CEIL-CONICET/FAHCE-UNLP)

Correo electrónico: federicomartin.gon@gmail.com

## **Resumen**

Las prácticas y representaciones que atraviesan las experiencias de la juventud de sectores populares se encuentran tensionadas y enmarcadas en las dinámicas sociales de la desigualdad. Desde esta perspectiva, nos preguntamos por las dimensiones que intervienen en la construcción y despliegue de estrategias de vida de jóvenes trabajadores y estudiantes del Plan de Finalización de Estudios Secundarios (FinEs2). La presente ponencia forma parte de una investigación que, desde una perspectiva metodológica cualitativa, se lleva a cabo en un barrio popular del Gran La Plata desde el año 2013.

## **Palabras Clave**

Jóvenes, educación, trabajo, desigualdad, Plan FinEs2.

\*\*\*

## **1. Introducción**

Son diversas las prácticas, sentidos e institucionalidades que atraviesan las experiencias de los jóvenes. El mundo del trabajo y el educativo constituyen escenarios centrales en donde éstos actúan. Es así que en los procesos de inserción laboral y educativa intervienen múltiples dimensiones que tienen estrecha vinculación con las complejas tramas de la desigualdad social, configurando distintos escenarios donde los jóvenes de sectores populares construyen sus experiencias juveniles.

La desigual distribución de bienes -simbólicos y materiales- y las desiguales inserciones reflejan el papel central que tiene el origen social al momento de introducirnos en el estudio de jóvenes en América Latina y específicamente en Argentina (Chaves, 2005). Si bien es central la preocupación por los condicionantes estructurales que cruzan las vidas de los jóvenes en barrios populares, los análisis de los esquemas de acción y las prácticas simbólicas y materiales que cotidianamente gestan permiten hacer frente a las argumentaciones lineales y homogéneas que no visualizan sus producciones.

Presentar las relaciones entre jóvenes, desigualdad y estrategias de vida implica discutir la concepción de jóvenes centrada en la idea de moratoria social y visualizar los esquemas de acción y reflexión que los jóvenes producen en escenarios desiguales. Teniendo como marco esta preocupación, en esta ponencia nos preguntamos por las dimensiones que intervienen en la construcción y despliegue de estrategias de vida de jóvenes trabajadores y estudiantes del Plan de Finalización de Estudios Secundarios (FinEs2). Este interrogante se enmarca en un proyecto de investigación mayor que tiene como objetivo indagar cómo el recorrido y la finalización de los estudios secundarios en el marco de dicha política pública de terminalidad educativa intervienen en las bifurcaciones y permanencias de las trayectorias laborales de jóvenes de sectores populares.

Nos encontramos trabajando con una muestra conformada por jóvenes trabajadores y estudiantes del Plan Fines2. En el curso del año del 2013 hemos realizado una primera serie de entrevistas en una sede educativa que funciona en un espacio político de un barrio popular del Gran La Plata. Dicho espacio tiene importante referencia barrial al constituir una coordinación de cooperativas de trabajo dependientes de la Municipalidad de La Plata y de la Provincia de Buenos Aires y, a su vez, la gestión de distintos cursos del Plan FinEs2. Las entrevistas fueron realizadas a jóvenes que en ese año se encontraban cursando tercer y segundo año del trayecto educativo.

La presente ponencia se estructura en cuatro partes. En primer lugar, un acercamiento al Plan FinEs2 como política pública y su vinculación territorial en barrios populares. En segundo lugar, aproximaciones conceptuales a la noción de estrategias de vida. En tercer lugar, el análisis de dos dimensiones que hacen a los modos de construcción y despliegue de las estrategias de vida de jóvenes trabajadores y estudiantes. Por último, algunas reflexiones finales en torno a las relaciones entre jóvenes y desigualdad.

## **2. Plan FinEs2 y territorialidad. Un acercamiento a la política**

Siguiendo a Jacinto (2010), entendemos que en los últimos años en América Latina se llevaron a cabo modificaciones en los paradigmas de las políticas públicas. Específicamente, los cambios en las políticas de formación y empleo responden a la transición de una concepción compensatoria-focalizada a otra con vocación universalista y centrada en la idea de “contraprestación” al Estado. En este contexto, el

FinEs2 se presenta, desde la normativa, como una nueva oferta educativa destinada a mejorar las inserciones laborales y educativas de una población que por distintos motivos ha sido expulsada de las escuelas secundarias tradicionales.

El Plan FinEs2 es una política nacional, gestionada por las provincias, que tiene como objetivo garantizar la terminalidad de la educación secundaria a aquellos jóvenes y adultos que no la han finalizado. En correspondencia con el establecimiento de un nuevo marco jurídico conformado por la Ley de Educación Nacional N°26.206, la Ley de Financiamiento Educativo N° 26.075 y, en el caso de la Provincia de Buenos Aires la Ley de Educación Provincial N°13.688, se posiciona al Estado Nacional como garante del derecho a la educación secundaria en todo el país.

En sus comienzos, en el año 2008, el Plan FinEs (Plan Nacional de Finalización de Estudios Primarios y Secundarios para Jóvenes y Adultos), pretendía garantizar espacios para aquellos que habiendo cursado el último año del nivel medio o polimodal adeudaban materias. En un segundo momento, se proyectaba desarrollar otra política destinada a aquellos que no habían iniciado o no habían finalizado el nivel primario o secundario. En este contexto nace en el año 2009 el Plan FinEs2 orientado a generar una experiencia de terminalidad completa de los estudios secundarios destinada a los jóvenes y adultos mayores de 18 años que no iniciaron o no terminaron la secundaria. Algunas particularidades estructuran su modalidad: carácter presencial; asistencia a clase dos veces por semana; aprobación de cinco materias cuatrimestrales durante tres años; posibilidad de establecer turnos de mañana, tarde y vespertino según la demanda de los estudiantes.

La particularidad de esta política se centra en dos aspectos. Por un lado, en sus inicios constituyó la vertiente educativa del programa Argentina Trabaja con el objetivo de promover la finalización de los estudios primarios y/o secundarios de los cooperativistas y sus familias. Posteriormente, frente a las demandas de finalización de los estudios de personas que se encontraban por fuera de dicha política, se creó el Programa Argentina Trabaja, Enseña y Aprende vinculando el mundo del trabajo y el educativo a partir de la articulación del Ministerio de Educación y de Desarrollo Social de la Nación.<sup>1</sup> Por el otro lado, la descentralización de las sedes de estudio y la

---

<sup>1</sup>Para mayor información acerca de estas políticas, véase <http://www.desarrollosocial.gob.ar/ensenayaprende/332> o <http://www.fines2.com.ar/>.

localización en barrios periféricos donde históricamente el alcance de la escuela pública fue insuficiente. Esto es logrado a partir de convenios con distintos actores políticos, sociales y culturales que presentan inserción territorial y capacidad para gestionar diariamente dichos espacios educativos, tarea llevada a cabo por referentes barriales.

Teniendo en cuenta los objetivos de esta ponencia, nos interesa destacar la dimensión territorial de dicha política. Esta descentralización posibilita que se establezcan sedes del Plan allí donde existe una demanda por parte de actores que trabajan y conocen a los jóvenes y sus relaciones con el sistema público. De esta forma, se pone en tensión los significados de lo educativo. Es decir, allí donde la institución escolar moderna se presenta como único actor que tiene la función legítima de educar, desde el interior del sistema educativo se llevan a cabo políticas de terminalidad que insertan la discusión no solo por el formato escolar sino también por los actores encargados de las tareas educativas. En términos de Southwell (2009) la idea de desordenamientos que generan estas nuevas políticas y formatos educativos nos permite poner en tensión los mandatos de la escuela moderna. En este sentido, el FinEs2 se diferencia del formato de la escuela para atender a una población particular, pero esa diferenciación tiene base en la igualdad formal, es decir, en la garantía de un derecho universal. Compartimos con la autora que aquí aparece un modo diferente de articular la idea de igualdad: la nueva experiencia desordena el formato tradicional para alcanzar la misma certificación (Crego y González, 2015).

En estos vínculos entre lo escolar y lo educativo, el Plan FinEs2 presenta a la formación secundaria como una tarea a ser llevada a cabo entre el Estado y actores con inserción territorial en barrios de sectores populares. En relación a esto, una asesora de la Dirección de Educación de Adultos de la Provincia de Buenos Aires sostiene:

*“...permite ver también cómo, de alguna manera, en términos de contención y en términos de trabajo, cómo la organización social puede dar un plus (...) lo educativo no es territorio privativo de la escuela, o sea, la educación es responsabilidad del conjunto de la sociedad y que... y que es un... eh... algo que exige complicidades la docencia, hoy no puedes pensar la educación en soledad desde la idiosincrasia de la escuela (...) De quién es la responsabilidad de esta palabra tan grande que es la educación, digamos, esto que aparecía como una responsabilidad netamente escolar, digamos, evidentemente otros sujetos pueden...*

*tienen cosas valiosas para hacer y decir, ¿no?”* (Asesora de la Dirección de Educación de Adultos de la Provincia de Buenos Aires)

En las gestiones diarias de los espacios barriales que adquieren el carácter de espacios educativos, los vínculos que se establecen entre los referentes de las sedes del Plan y los jóvenes que recorren su trayecto educativo en ella, constituyen un elemento central en la continuidad de los estudios. En su relación con estos espacios, los jóvenes resignifican lo que entienden por escuela: un espacio de su vida cotidiana, por ejemplo un comedor, pasa a ser nombrado y sentido como un espacio escolar. Rituales, el uso del espacio y de los tiempos son reformulados en un ámbito que no había sido pensado para aquellas funciones tradicionalmente reservadas para la escuela.

Por último, si bien recuperamos la descentralización que propone dicha política y aquellos elementos que hacen a la familiaridad y al sentido de pertenencia propio de aquello que es cotidiano, es necesario prestar atención a la pregunta por la profundización de la segmentación del sistema educativo y la configuración de circuitos diferenciales según origen social. Es decir, poner en escena las relaciones entre desigualdad y educación implica estar atentos a cómo las políticas de terminalidad educativa posibilitan que los jóvenes lleven a cabo recorridos formativos en espacios educativos insertos en sus localizaciones cotidianas cruzadas por múltiples dimensiones de la desigualdad (Kessler, 2014). En palabras de Southwell (2009): “...*la participación encerrada en los muros del territorio y fundada únicamente en solidaridades próximas, corre el riesgo de acotar los problemas, los temas e intereses de los sujetos a lo esfera de lo micro*” (Southwell, 2009: 9).

### **3. Estrategias de vida. Algunas notas conceptuales**

En los años setenta y ochenta la problemática de la reproducción social toma una significación central en los estudios sobre pobreza. En la búsqueda de extender los estudios a otros grupos sociales, surgieron distintos conceptos que hacen referencia a los mecanismos de reproducción, entre ellos la noción de estrategias (Gutiérrez, 2004). Dejando de lado aquellas limitaciones conceptuales relacionadas a la estrecha vinculación con la noción de pobreza, recuperamos la categoría estrategias de vida por constituir una herramienta que nos permitirá articular las dinámicas sociales de la desigualdad, las esferas de la vida de los jóvenes y sus posiciones en la estructura social.

La movilización y despliegue de distintos recursos y capitales no es producto de cálculos racionales sino de las lecturas de la situación y las tomas de posesión. En este sentido, dicho concepto no hace referencia a elecciones racionales configuradas a partir de cálculos efectivos entre medios y fines. La situación incómoda en la que se encuentra la categoría de estrategias radica en su parentesco con las teorías utilitaristas y de la elección racional. El carácter razonable de la acción se contrapone a la acción racional y nos permite retomar el concepto como una apuesta a la comprensión de las prácticas. Éstas son entendidas como productos del sentido práctico, de las posibilidades de los jóvenes en relación a las lecturas de sus situaciones y posiciones en el mundo social (Bourdieu y Wacquant, 1995).

Retomando esta perspectiva, comprendemos a las estrategias como un conjunto de prácticas por medio de las cuales los individuos o grupos tienden a mantener o mejorar la posición en el espacio social estructurado. Tomaremos la definición trabajada por Escobar de Pabón y Guaygua (2008) quienes analizan las estrategias de trabajo de familias de sectores populares en Bolivia. En palabras de los autores: “...*dados determinados factores macroeconómicos y sociales que condicionan las formas de inserción laboral, las estrategias remiten a un conjunto de prácticas por medio de las cuales los individuos, grupos o las familias tienden de manera consciente o inconsciente a conservar o aumentar su patrimonio y, correlativamente, a mantener o mejorar su posición en la estructura de las relaciones de clase*” (Escobar de Pabón y Guaygua, 2008: 18).

En este sentido, sostenemos que la categoría de estrategias de vida constituye una herramienta conceptual para abordar relacionamente las prácticas que se encuentran insertas en escenarios desiguales, sin constituir éstas reflejos mecánicos de las condiciones objetivas. Es por ello que si bien existen márgenes de acción que posibilitan modificaciones del orden, las acciones individuales se encuentran limitadas al momento de generar alternaciones de las posiciones en contextos sociales fuertemente desiguales.

El esfuerzo por parte de Bourdieu de rescatar la noción de estrategias se centra en su preocupación por constituir una teoría de la acción. En palabras de Gutiérrez (2011), esta idea “... *la identifica con la noción de práctica, rescata al agente social que la produce y señala sus principios de explicación y comprensión como resultado*

*simultáneo y dialéctico de las condiciones objetivas de vida, externas e incorporadas*” (Gutiérrez, 2011: 23). De esta forma, las estrategias se insertan analíticamente en el espacio social con el objetivo de relacionar tipos de prácticas con posiciones diferenciadas. La distinción entre campo de posiciones y campos de tomas de posición – entendido este último como un sistema estructurado de prácticas y representaciones de los agentes- nos permite recuperar interrogantes en torno a las relaciones de los jóvenes con los procesos de desigualdad social (Bourdieu, 2010).

#### **4. Estrategias de vida de jóvenes trabajadores y estudiantes. Interrelaciones entre educación y trabajo**

Las experiencias de los jóvenes estudiantes del Plan FinEs2 se encuentran atravesadas por las complejas tramas de la desigualdad social (Battistini y Mauger, 2012). Éstas operan en la configuración de las posiciones en el mundo de la educación y del trabajo: jóvenes con inserciones laborales precarias, tempranas e inestables y trayectorias escolares atravesadas por procesos de discriminación educativa (Braslavsky, 1986; Pérez, 2008).

Las posiciones de los jóvenes en el campo educativo distan de ser lineales y homogéneas al ponerse en juego múltiples elementos, desde niveles biográficos hasta estructurales. Sin embargo, existen dinámicas comunes que dan cuenta del peso del origen social al momento de la configuración de las inserciones educativas desiguales. En esta ponencia, nos interesa destacar tres condiciones. En primer lugar las relaciones con los niveles educativos alcanzados por los integrantes de sus grupos familiares, siendo éstos la primera completa o secundaria incompleta. En segundo lugar la imposibilidad de complementar las tareas educativas con otras esferas vinculadas al trabajo y, principalmente entre las mujeres, la maternidad. En tercer lugar, la naturalización de fracasos y dificultades en el paso por los niveles primario y secundario del sistema educativo.

En las relaciones que los jóvenes establecen con el mundo del trabajo encontramos tres condiciones comunes que hacen al proceso de inserción y a la configuración de sus posiciones (González, 2014). Por un lado, búsquedas laborales a edades tempranas generalmente desarrolladas a los 13 o 14 años de edad, debido a bajos ingresos en el hogar de origen y la necesidad de independencia para la conformación de sus propias familias. La prioridad establecida al trabajo y, con ello, la temprana entrada

al mundo laboral, explican, en parte, el retiro no deseado del sistema educativo. Por otro lado, condiciones laborales ligadas a la informalidad y la precariedad. Una gran proporción de los jóvenes estudiantes se insertan en cooperativas que dependen de la Municipalidad de La Plata o de la Provincia de Buenos Aires y en otros trabajos del sector servicios. Por último, múltiples transiciones entre estudio, trabajo e inactividad. La multiplicidad de factores y los procesos de individualización y diferenciación que intervienen en las trayectorias laborales producen dinámicas intermitentes en las transiciones entre el mundo del trabajo y de la educación.

Teniendo en cuenta las posiciones desiguales en las que se encuentran los jóvenes estudiantes y trabajadores, se trasluce las relaciones entre origen social, desigualdad, mercado de trabajo y sistema educativo. En este contexto, comprendemos al Plan FinEs2 como dispositivo institucional que interviene en la construcción de trayectorias y en los procesos de inserciones educativas y laborales de los jóvenes. Como presentamos anteriormente, la sede de estudio en la que participamos presenta una importante referencia barrial al constituir un centro de estudios secundario y, a su vez, la coordinación de cooperativas de trabajo que se encuentran operando en el barrio. En este sentido, la potencialidad de estos dispositivos se centra en su carácter de mediaciones entre lo estructural y lo subjetivo, es decir, en la posibilidad de quebrantar aquellos círculos excluyentes, ampliando el espectro de posibilidades, generando cambios, bifurcaciones o traccionando proyectos considerados, anteriormente, improbables (Jacinto, 2010).

De esta forma, presentaremos a continuación algunas dimensiones que hacen a los modos de construcción y despliegue de las estrategias de vida de jóvenes trabajadores y estudiantes, con el fin de dar cuenta no solo de aquellos condicionantes estructurales que cruzan las experiencias de los jóvenes, sino también los esquemas de acción, las producciones simbólicas y materiales que cotidianamente gestan. Específicamente analizaremos dos dimensiones que intervienen de forma interrelacionada: la dimensión colectiva de las estrategias de vida y la construcción de lazos sociales y redes barriales que componen los capitales sociales de jóvenes.

### ***El FinEs2 y la dimensión colectiva de las estrategias de vida***

Finalizar el proceso formativo en el marco de una política pública de terminalidad educativa es presentado por los jóvenes como una alternativa frente a un

recorrido por el sistema educativo marcado por la discontinuidad y la configuración de posiciones desiguales. La inserción territorial de la política y la cercanía de la sedes respecto a sus barrios, adquiere central importancia al momento de coordinar las tareas cotidianas, tiempos y obligaciones.

En este sentido, el “volver a la escuela” y garantizar los dos días de estudio en las sedes exige el despliegue de múltiples estrategias que van de tareas cotidianas a otras de mayor complejidad, que no deben ser pensadas desde una dinámica construida individualmente. En todos los discursos de los jóvenes, la posibilidad de empezar a estudiar está acompañada por el apoyo de sus parejas, padres, familiares, amigos o vecinos y por las vinculaciones establecidas con distintos espacios barriales.

Coordinar los deberes y las obligaciones, los turnos en el trabajo, el cuidado de los hijos y planificar proyectos familiares y laborales, son prácticas que posibilitaron tanto el comienzo como la continuidad de los estudios. En las construcciones de redes y lazos sociales, la familia constituye una de las instituciones clave para los jóvenes de sectores populares (Bisio y Busso, 2012). Los integrantes que componen el entramado familiar son aquellos que posibilitan llevar a cabo diariamente el proyecto de terminar los estudios secundarios. Las lecturas de las condiciones del mercado de trabajo y la conciencia de las posiciones de los jóvenes en el mismo ponen en escena un discurso centrado en las posibilidades de finalizar la secundaria, alcanzar el título con mayor rapidez y mejorar sus inserciones y posiciones.

Los lazos establecidos entre la familia, amigos o vecinos no son los únicos que dan cuenta de esta dimensión colectiva. La participación en distintos espacios del barrio dan cuenta de aquellas institucionalidades –estén enmarcadas o no en políticas públicas– que operan en la construcción de estrategias de vida (Jacinto, 2010). La inserción en las cooperativas de trabajo, la intervención en distintos proyectos barriales –comedores, Centros de Integración Barrial, entre otros– constituyeron algunos de los elementos que intervienen facilitando la complementariedad de actividades laborales y educativas. Muchos jóvenes estudiantes planteaban en charlas informales y entrevistas que en momentos de mayores exigencias de las materias encontraban las formas de coordinar las actividades laborales en las cooperativas de forma tal que pudiesen cumplir con las tareas escolares.

Desde esta perspectiva, si bien algunas estrategias desarrolladas se presentaban como prácticas y decisiones individuales, en aquellas relacionadas con la decisión de “volver a la escuela” se encontraba presente redes de relaciones que desde una dimensión colectiva intervenían fuertemente para posibilitar cambios en las cotidianidades y en los roles de las unidades familiares.

### ***Capital social: lazos y redes barriales en las estrategias de vida***

En este apartado, intentaremos dar cuenta cómo la agencia de los jóvenes no se reduce a la posesión o no de capitales posibles de invertir sino en la construcción de alternativas y de búsquedas por otros mecanismos y medios. Los lazos sociales y redes barriales que componen el capital social de los jóvenes de sectores populares constituyen una de las dimensiones para analizar los modos de construcción y despliegue de estrategias. En este sentido, los capitales económicos, sociales y culturales se ponen en juego y operan de distintas formas en las estrategias de vida, entre las cuales destacaremos las búsquedas y mecanismo de acceso a empleos. Haremos especial referencia al capital social entiendo como el “...conjunto de los recursos actuales o potenciales que están ligados a la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de inter-conocimiento y de inter-reconocimiento...” (Bourdieu, 2007: 203). Desde este marco conceptual, el volumen del capital social depende, por un lado, de esta red de vínculos y lazos y, por el otro lado, del volumen de los capitales (económicos y culturales) que constituyen la base sobre la cual el capital social opera generando rendimientos y resultados diferenciales.

Es el caso de Marianela (estudiante de tercer año del FinEs2, 23 años) que no teniendo el título secundario, pudo ingresar en una empresa de servicios de limpieza bajo condiciones formales. Cuando le preguntamos cómo consiguió el trabajo, tanto el barrio como las compañeras de la escuela primaria, los espacios de socialización y las evaluaciones de las propuestas laborales son elementos que se encuentran presentes en su relato. Es una vecina y ex-compañera de la primaria quien le avisa que en su lugar de trabajo estaban buscando nuevas empleadas.

La excepcionalidad de este caso en la muestra –por las condiciones formales de contratación- da cuenta de los escenarios en donde los jóvenes construyen y llevan a cabo sus estrategias de vida, estructurados a partir de desigualdades que se encuentran profundizadas por la devaluación de los títulos secundarios (Jacinto y Millenaar, 2010).

Este argumento, no supone afirmar que los jóvenes de sectores populares no construyan alternativas. Las estrategias de vida se encuentran insertas en estructuras de posibilidades que, siendo informales y precarias, presentan diversas ventajas que habilitan el desarrollo de lecturas y tomas de posición.

Avanzando en el análisis de la construcción de las redes sociales, podemos dar cuenta de dos tipos de capitales sociales. En primer lugar, un capital social más inmediato, de carácter familiar o vinculado a los grupos primarios de los jóvenes. Constituyen aquellos recursos que son sencillos de movilizar en las prácticas y son utilizados con mayor cotidianeidad. En segundo lugar, existen otros tipos de lazos y relaciones que implican un proceso de construcción más largos y complejos en términos de tiempos y capitales invertidos. Este tipo de redes son productos de estrategias de inversión social desarrolladas a partir de trabajos acumulativos y constantes esfuerzos por su mantenimiento (Bourdieu, 2007). El capital político, tipo particular del capital social, es un elemento recuperado por los jóvenes al momento de explicar aquellas inserciones en las cooperativas de trabajo. Y, a su vez, en el caso de las mujeres que se encontraban cursando tercer año, el medio por el cual accedieron al primer curso del FinEs2 abierto desde el espacio político-territorial en el que se encontraban insertas.

Frente a las preguntas en torno a cómo se enteraron y anotaron en el Plan FinEs2, los estudiantes plantearon distintas relaciones directas o indirectas con las referentes políticas del barrio en el que se encuentra la sede de estudio.

*“P: ¿Y cómo te enteraste del finEs2?”*

*R: Por mi cuñada, porque mi cuñada estaba anotada en la cooperativa y... bueno ahí le dijo la jefa de ella que arrancaba un fines y que era terminar dos veces a la semana y... apenas me dijo, ay, sí, me prendo de una le dije, ni lo pensé...”*

*(Carolina, estudiante de tercer año del FinEs2, 23 años).*

Dentro de las múltiples redes sociales que construyen los individuos, la dimensión de la política, entendiéndola como un tipo de lazo social construido en el barrio (Auyero, 2002), es un elemento que contribuye a comprender las prácticas que los jóvenes entrevistados llevan a cabo. La cooperativa y el espacio donde está instalado el FinEs2 son lugares de referencia para el barrio. En este sentido, el capital político, es decir, las redes de lazos y vínculos con las referentes barriales, constituyen herramientas que se ponen en juego en el despliegue de las estrategias.

### ***Capital social: lazos y redes barriales en las estrategias de búsqueda y mecanismos de acceso a empleos***

Continuando con la dimensión de los lazos sociales y redes barriales, abordaremos cómo intervienen en la construcción de estrategias de búsqueda y mecanismos de acceso a empleos.

La teoría de la búsqueda, denominada “job search” en el campo de la economía, sostiene que los individuos se comportan racionalmente en el mercado de trabajo, realizando cálculos entre los distintos medios para alcanzar una efectiva elección. Desde un análisis crítico, Pérez y Deleo (2013) retoman la idea de redes sociales y los tipos de lazos que las componen para tensionar los argumentos de esta primer teoría. En este sentido, es posible establecer conexiones entre los tipos y características de estas redes y lazos construidos y los desiguales orígenes sociales de los jóvenes. Perspectiva que retomaremos para analizar el despliegue del capital social en el proceso de búsqueda y mecanismos de acceso a empleo.

Agustina, quien comenzó trabajando en el cuidado de señoras mayores, de niños y luego en comercios del barrio, nos cuenta:

*P: “¿Y estos trabajos cómo los conseguiste?”*

*R: Eh... sí, a la señora por mi mamá, porque mi mamá trabajo ahí limpiando y... los chicos por, por las madres del barrio y... la verdulería por mi amiga que el papá era el dueño” (Agustina, segundo año del FinEs2, 21 años).*

En relación a las estrategias proyectadas:

*P: “¿Cómo se te ocurriría conseguir un trabajo mejor? ¿Has pensado cómo buscar ese trabajo?”*

*R: Y ahora todos se manejan por internet, o sea, yo fui a Walt Mart y me dijeron que es todo por internet... tengo que mandar la solicitud de empleo, todo por internet. Así que todavía no lo hice pero tengo ganas de hacerlo o sino tirar algún curriculum en alguna estación de servicio que, más o menos, ganan bien.*

*(...)*

*P: ¿Y cómo se te ocurrieron esos laburos?”*

*R: En Walt-Mart porque tengo una amiga que trabaja ahí y gana bien, tiene obra social, todo, está bueno...” (Agustina, segundo año del FinEs2, 21 años).*

La idea de dinámicas desiguales nos habilita a preguntarnos por estas redes sociales diferenciadas: qué posiciones o bajo qué condiciones laborales se encuentran aquellos que componen el capital social de los jóvenes entrevistados. Es decir, nos permiten establecer nexos con las posiciones estructurales de las familias, amistades y el resto del entramado vincular.

Los lazos fuertes de los jóvenes entrevistados –aquellos que forman parte de las relaciones familiares y barriales– son los más movilizados o utilizados para desplegar estrategias de búsqueda y mecanismos de acceso a empleos. En relación a estos últimos, Pérez y Deleo (2013), sostienen: “... *los lazos fuertes –aquellos movilizados prioritariamente por los jóvenes de origen social bajo- suelen encontrarse estructurados en una red cerrada sobre sí misma, con pocas relaciones con otros círculos sociales*” (Pérez y Deleo, 2013: 8).

Estas redes de relaciones son los espacios donde circulan oportunidades y ofertas laborales y por medio de las cuales los jóvenes acceden a sus trabajos. La precariedad y la informalidad de aquellas inserciones facilitan el ingreso y son una característica general en los jóvenes entrevistados. Saraví (2009), en una investigación sobre transiciones en jóvenes de México, plantea que “... *No es sólo la presencia de estas actividades y micro-negocios (comerciales y productivos), sino también su carácter informal lo que favorece la incorporación de los jóvenes al mercado de trabajo a temprana edad. La facilidad de entrada y la alta rotación que caracterizan al sector informal, hacen posible que jóvenes (...) encuentren una oportunidad de trabajo...*” (Saraví, 2009: 237).

Desde esta misma perspectiva, el despliegue de estrategias de búsqueda de empleo posibilita determinados mecanismos de acceso. En primer lugar, la apelación a las relaciones que forman parte de aquellas redes que componen el capital social de cada joven. En segundo lugar, el uso de medios formales privados como la presentación del curriculum vitae y de documentación a las agencias de empleo. En tercer lugar la utilización de medios formales públicos –como es la Dirección de Empleo de la Municipalidad de La Plata- que articula distintas políticas de empleo –entre ellas las Cooperativas-, posibilitando el ingreso con menores requisitos pero en condiciones informales.

Si bien encontramos en los relatos y experiencias los tres tipos de mecanismos, el primero y el tercero son los que tienen mayor importancia y recurrencia en los jóvenes. Por encontrarse en posiciones desiguales en el campo económico y también educativo, el uso del capital social y de la participación en políticas públicas constituyen los mecanismos de acceso más presentes en sus trayectorias.

#### **4. Conclusiones**

El interrogante en torno a los modos de construcción y despliegue de estrategias de vida constituye una preocupación central al poner en escena tanto las posiciones de los jóvenes en la estructura social como la capacidad de agencia frente a los escenarios desiguales. Coincidimos con Jacinto (2010) al sostener que “... *si bien las trayectorias se estructuran según el acceso a recursos y oportunidades, también se construyen a partir de decisiones y estrategias personales e individuales, condicionadas pero no determinadas por lo estructural y lo contextual*” (Jacinto, 2010: 26). De esta forma, cuando tomamos en cuenta la dimensión estratégica de sus prácticas laborales y educativas, nos interesa comprender cómo están orientadas a mejorar sus posiciones sociales y lograr objetivos, proyectos y deseos no presentes o postergados (Assusa, 2012).

Desde esta perspectiva, recuperamos la dimensión territorial del Plan FinEs2 con el objetivo de comprender cómo distintas institucionalidades –estén enmarcadas o no en políticas públicas- funcionan como dispositivos que intervienen en las trayectorias y experiencias de los jóvenes, generando nuevos escenarios y oportunidades para desplegar esquemas de acción y reflexión. En ese sentido, analizamos dos dimensiones que intervienen en las estrategias de vida llevadas a cabo por jóvenes estudiantes y trabajadores. Por un lado, la dimensión colectiva que se pone en juego al momento de coordinar horarios, tareas y obligaciones propias del proceso que los jóvenes nombran como “volver a la escuela”. Por otro lado, y en diálogo con esta última, las configuraciones de los capitales sociales, es decir de los redes sociales y barriales, que intervienen en el despliegue de estas estrategias de vida y, específicamente, en las estrategias de búsqueda y mecanismos de acceso a empleos.

Por último, las institucionalidades, los lazos sociales, las vinculaciones entre factores estructurales y simbólicos nos permiten dar cuenta que la lógica de construcción y despliegue de estas prácticas van más allá de los cálculos efectivos entre medios y fines, lo que nos exige alejarnos de la conceptualización racional del concepto de estrategia de vida.

## 5. Bibliografía

- Auyero, J. (2002). Clientelismo político en Argentina: doble vida y negación colectiva. *Revista Perfiles Latinoamericanos (FLACSO)*, N°20, México.
- Assusa, G. (2012). Elementos para pensar la “cultura del trabajo” en las prácticas laborales de jóvenes de sectores populares. Presentada en VII Jornadas de Sociología de la UNLP, FAHCE, La Plata.
- Battistini, O. y Mauger, G. (2012). “Introducción”. En Battistini, O. y Mauger, G. (comps.), *La difícil inserción de los jóvenes de clases populares en Argentina y Francia*. Prometeo Libros, Buenos Aires.
- Bisio, R. H. y Busso, M. (2012). “Organización y dinámicas de los espacios domésticos y laborales: el lugar de los jóvenes en un campo en tensión”. En Battistini, O. y Mauger, G. (comps.), *La difícil inserción de los jóvenes de clases populares en Argentina y Francia*. Prometeo Libros, Buenos Aires.
- Bourdieu, P. (2007). *Campo del poder y reproducción social. Elementos para un análisis de la dinámica de las clases*. Ferreyra Editor, Córdoba.
- Bourdieu, P. (2010). *El sentido práctico*. Editorial Siglo Veintiuno, Buenos Aires.
- Bourdieu, P. y Wacquant, L. (1995). “Habitus, illusio y racionalidad”. En Bourdieu, Pierre y (1995), *Respuestas por una Antropología Reflexiva*. Editorial Grijalbo, México.
- Braslavsky, C. (1986). *La discriminación educativa*. FLACSO/GEL. Buenos Aires.
- Chaves, M. (2005). “Juventud negada y negativizada. Representaciones y formas discursivas vigentes en la Argentina contemporánea”. *Revista Última Década*, N° 23, CIDPA Valparaíso
- Crego, ML. y González, F. (2014). “Las huellas de la experiencia. El Plan FinEs2, jóvenes, educación y trabajo”. En Martinis, P y Redondo, P (comps), *Inventar lo (im)posible experiencias pedagógicas entre dos orillas*. Editorial La Crujía, Buenos Aires.
- Escobar de Pabón, Silvia y Guaygua, Germán (2008); *Estrategias familiares de trabajo y reducción de la pobreza en Bolivia*. Colección CLACSO-CROP, Buenos Aires.

- González, F. M. (2014). Jóvenes, educación y trabajo: Un estudio sobre las estrategias de vida de jóvenes trabajadores y estudiantes del Plan FinEs2 en el Gran La Plata (2012-2013) [en línea]. Tesis de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1097/te.1097.pdf>
- Gutiérrez, A. (2004); Pobre', como siempre... Estrategias de reproducción social en la pobreza. Ferreira Editor, Córdoba.
- Gutiérrez, A. (2011). "Clases, espacio social y estrategias: una introducción al análisis de la reproducción social en Bourdieu". En Bourdieu, P., Las estrategias de la reproducción social. Editorial Siglo Veintiuno, Buenos Aires.
- Jacinto, C. (comp.) (2010). La construcción de las trayectorias laborales de jóvenes. Políticas, instituciones, dispositivos y subjetividades. Editorial Teseo, Buenos Aires.
- Jacinto, C. y Millenaar, V. (2010). "La incidencia de los dispositivos en la trayectoria laboral de los jóvenes. Entre la reproducción social y la creación de oportunidades". En Jacinto, Claudia (comps), La construcción de las trayectorias laborales de jóvenes. Políticas, instituciones, dispositivos y subjetividades. Teseo, Buenos Aires.
- Pérez, P. (2008). La inserción ocupacional de los jóvenes en un contexto de desempleo masivo. El caso argentino entre 1995 y 2003. Miño y Davila Editores / Ceil-Piette CONICET, Buenos Aires.
- Pérez, P y Deleo, C (2013). "Estrategias de inserción laboral de jóvenes Argentinos: un análisis de las formas de búsqueda de empleo". En Actas del XXIX Congreso Latinoamericano de Sociología ALAS, Santiago de Chile.
- Saraví, G. (2009). Transiciones vulnerables. Juventud, desigualdad y excusión en México. Publicaciones de la Casa Chata, México.
- Southwell, M. (2009). "¿Particular? ¿Universal?: Escuela media, horizontes y comunidades". En Revista Propuesta Educativa, Año 17, N° 30, FLACSO, Buenos Aires.